

ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LAS CIENCIAS SOCIALES: UNA PROPUESTA DIDÁCTICA. Arias Gómez, Diego Hernán (2005). Colección Didácticas. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

La enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales, ha sido tema de discusión meramente reducida a los acontecimientos del aula. La inquietud se ha limitado a dar pautas para que los docentes desarrollen sus prácticas escolares, desde planteamientos supuestamente actualizados y renovados. Esto responde a que el educador debe ser, además de un intelectual consagrado, un hábil ejecutor de estrategias metodológicas y de evaluación de la transmisión de contenidos programáticos.

Del mismo modo, esta actividad formativa ha estado orientada a transmitir conocimientos planificados, estructurados y descritos sistemáticamente en programas escolares, convertidos en guías para que los educadores desarrollen los procesos de enseñanza y de aprendizaje, en atención a pautas directivas elaboradas por expertos. Así, la enseñanza de las ciencias sociales, se asume como un listado de contenidos programáticos que deben aprender los estudiantes, bajo la disposición del docente.

Pero, las transformaciones que ocurren en el ámbito de la ciencia, donde el positivismo, es notablemente afectado por decisiones que originan cambios en los conceptos y prácticas escolares. Esto obedece a que las ciencias sociales, en la búsqueda de su propia naturaleza e identidad científica, han promovido cambios para construir su propio corpus que asegure su coherencia, pertinencia y rigurosidad, como también su validez y confiabilidad como ciencias con perfil propio.

En la medida en que los cambios paradigmáticos tienen efecto en la actividad pedagógica, han comenzado a formularse renovados planteamientos, con el objeto de modificar la transmisividad tradicional, por propuestas didácticas de innovador acento epistemológico. Lo importante de este acontecimiento es la iniciativa del viraje a la enseñanza y al aprendizaje, desde la elaboración del conocimiento, que involucra, tanto al docente como a sus educandos, en buscar, procesar y transformar información.

Este contexto sirve de marco para destacar la publicación de Diego Hernán Arias Gómez, al promover una propuesta didáctica para mejorar la enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales. Al respecto, es indiscutible el aporte que el autor cita como referentes generadores de una nueva visión pedagógica de acento científico, tal es el caso de la novedad introducida en las ciencias sociales desde los emergentes diseños metodológicos, provenientes de la modalidad cualitativa de la ciencia.

La situación expuesta trae como consecuencia, mirar la escuela, no solo desde afuera, como ha sido lo tradicional, sino insertarse en las internalidades y poder apreciar en forma integral, el objeto de conocimiento. Así, la ruptura con la transmisión de contenidos programáticos, encuentra como opción transformadora que amplía las posibilidades para explicar los acontecimientos del espacio, el tiempo y la dinámica social, desde procesos de enseñanza y aprendizaje participativos, reflexivos y críticos.

En ese sentido, el texto del Profesor Arias Gómez, inicia en su primer capítulo, con la exposición de la temática referida a la Pedagogía y didáctica de las ciencias sociales. Allí explica la evolución de los paradigmas que dan origen al cambio educativo, a los remozados planteamientos de la enseñanza y el aprendizaje desde la perspectiva del cambio paradigmático. Eso sirve de marco a la cuestión del tiempo y del espacio, como fundamentos esenciales para comprender la situación social y su complejidad.

En el segundo capítulo se refiere a planificados "Sobre las ideas de los maestros".

Este aspecto es de significativa importancia, pues coloca en el primer plano a los saberes que los educadores poseen, como resultado de su actividad docente. Se trata de sus conceptos elaborados desde su propia experiencia, que como argumentos esgrime para explicar la práctica escolar que desarrolla. Aporta además una explicación sobre el docente en el contexto del cambio de la época y el docente en el aula.

En el capítulo tres, se pronuncia sobre las ideas previas de los estudiantes. Este planteamiento recoge la iniciativa del constructivismo en valorar las ideas previas que los educandos poseen, como resultado de su participación activa y protagónica en la comunidad que habita. Ese saber es valorado pedagógicamente dada su condición de experiencia, pues se entiende que aprender es también transformar el saber empírico hacia la elaboración de puntos de vista personales argumentados.

El capítulo cuatro, se refiere a la planeación. Es un importante enfoque de la planificación de la actividad escolar, sustentada en los fundamentos teóricos y metodológicos expuestos en los capítulos anteriores. Es una forma de razonar sobre como se debe desarrollar la enseñanza desde una perspectiva más abierta y flexible donde el protagonista sean los estudiantes y el docente asuma la función responsable de ayudar, orientar y guiar lo formativo hacia el logro de objetivos más personales y humanos.

El capítulo cinco, están explicados los estándares en ciencias sociales. Aquí el tema es de discusión intencionada sobre los modelos educativos, los lineamientos curriculares establecidos y la controversia sobre el reiterado carácter científico de las ciencias sociales. Allí se manifiesta una preocupación por la controversia ya común de la pertinencia de enseñar ciencias sociales en el contexto del mundo contemporáneo: transmitir y/o elaborar el conocimiento.

Finalmente, el capítulo sexto, se refiere a “Sobre los estándares ciudadanos”. El lector encontrará aquí fundamentos para reflexionar sobre la finalidad de la tarea pedagógica. Como es preocupante que el reduccionismo positivista convirtió a la acción escolar en una acción reproductora y alienadora, el texto apunta a conocimientos hacia la formación de un ciudadano para vivir en democracia. Los acontecimientos del mundo actual, obligan a revisar la traé formativa de la enseñanza de las ciencias sociales.

El texto representa para el docente que enseña ciencias sociales, en el marco de las innovaciones curriculares promovidas en Venezuela, con los fundamentos de la Educación Bolivariana, la obtención de conocimientos y estrategias metodológicas para desarrollar procesos pedagógicos coherentes con sus objetivos y con la finalidad de formar ciudadanos cultos, sanos y cítricos, desenvueltos en la participación y el protagonismo social. De allí la recomendación para que el docente lea con detenimiento este discurso científico y pedagógico de notable actualidad.

Es importante también tomar en cuenta que este libro tiene el sentido y significado de un aporte actualizado que sostiene un planteamiento crítico e innovador. Por cierto se argumenta en la transformación que ocurre con el cambio paradigmático y epistemológico. Eso asegura una extraordinaria relación con la necesidad de mejorar la acción educativa, desde fundamentos y metodologías inscritas en la evolución científica, en la necesidad del cambio social y en la modernización pedagógica hacia una educación más humana.

Dr. José Armando Santiago Rivera
Departamento de Pedagogía, ULA-NUTULA